

HA MUERTO

el investigador



Don TOMÁS PULIDO y PULIDO

por VALGUT

Hay luto en la investigación extremeña. Que ha muerto don Tomás Pulido y Pulido, notable y afanoso investigador que se entregaba a su trabajo silenciosamente como el mayor de los recreativos. Falleció en su amada ciudad de Cáceres el día 4 de enero de 1978, después de una larga enfermedad.

Tomás Pulido era lo que se dice un cacereño por los cuatro costados que, por su sencillez, no aparentaba ni mucho menos lo mucho que sabía y el conocimiento profundo que tenía de nuestros valores. Nació en la cacereñísima calle Peña de la Ciudad de los Caballeros, el día 28 de octubre de 1896, casi coincidiendo con la aparición de una generación, la del 98, que tanta gloria y prestigio ha dado a nuestra nación, "como uno de los más esplendorosos momentos de nuestra cultura".

Pulido estudió el bachillerato en

el Colegio de San José de la ciudad de Plasencia y en el Instituto General y Técnico de Cáceres. Compañeros suyos fueron los cacereños Miguel González de la Riva, Felipe Alvarez de Uríbarri y José Castel, ya fallecidos y Juan Pérez García, que, afortunadamente, vive todavía y que, amablemente, nos ha informado de algunos aspectos para este trabajo.

Tomás cursó las carreras de Filosofía y Letras y Derecho, en Salamanca y Madrid respectivamente, sin llegar a terminar ninguna de las dos, sin duda alguna influenciado por su pasión por el cultivo de las artes y la investigación ya que en realidad laboró en estos aspectos y lo realizó con verdadero dominio, según es fácil constatar.

En opinión de los entendidos, Tomás Pulido fue un magnífico dibujante; existe un montón de

muestras de ello en su domicilio. Dibujó con la técnica de los grandes maestros clásicos. Hizo también crítica musical y legó profundas huellas en las hojas volanderas de los periódicos con sus juicios autorizados.

Dotado de una especial tendencia y disposición para las investigaciones históricas, siempre estuvo pendiente de todos los trabajos que se llevaban a cabo en Cáceres, por lo que figuraba en la excelente compañía de tales estudiosos.

Por ello, cuando el insigne investigador y arqueólogo alemán y benemérito hispanista Adolfo Schulten realizó sus excavaciones en la Alta Extremadura —vio una semejanza entre Cáceres el Viejo y Reniebla— tuvo por compañero a Tomás Pulido.

Nuestro malogrado primer director, Tomás Martín Gil también viajaba en sus excursiones históricas por la provincia de Cáceres con Pulido y cambiaban constantemente impresiones sobre problemas de sus comunes dedicaciones.

Tomás Pulido fue muy amante de los viajes y sabía bien los provechosos efectos que producen por los contactos a nivel cultural y artístico que tiene lugar con ocasión de los mismos, con gentes plenas de inquietudes, los que viven los propios problemas.

Amparado en cuanto indicamos, se desplazó a Portugal, donde permaneció grandes temporadas y se confesó un enamorado de Lisboa

por las condiciones que reunía. Lo propio puede afirmarse de Madrid.

Lo cierto es que el investigador cacereño conocía toda España y sus más importantes monumentos histórico-artísticos.

La capital de España representó para Pulido todo: diversión, tertulias literarias, en las que tanto se goza y aprende por los espíritus cultivados, museos, teatros, música, etc., la mejor escuela para el devoto del arte en sus diversas manifestaciones y de la vida.

Las buenas amistades siempre son un tesoro de las personalidades y si se espiga en ellas cabe reflejar las afinidades, los vínculos unitivos con aquellas personas de iguales o parecidos gustos y refinamientos.

Entre las amistades de Tomás Pulido hay que destacar la de Niceto Alcalá Zamora, existiendo correspondencia abundante en su archivo. El abogado, tribuno y destacado hombre público que ocupó la más alta magistratura de la nación, en la II República Española quiso llevarse a Pulido a Madrid como profesional, pues, como es bien sabido, ejerció durante largos años como Procurador de los Tribunales.

Las impresiones que Tomás Pulido recibía en sus periódicas visitas a los lugares mencionados, las plasmaba después con su estilo personal y bien característico en la prensa y revistas de Cáceres y Badajoz, existentes desde su juventud.

SU OBRA

Pero el autor de este trabajo tiene forzosamente que dedicar especial atención a Tomás Pulido como celoso y escrupuloso investigador sobre temas cacereños, de los que dejó buena prueba en las páginas de los periódicos, lo mismo de la tierra que de la nación en lo que popularizó el pseudónimo de "José de Hinos".

Dotado con unas condiciones especiales para la investigación y el ensayo, Tomás Pulido publicó las obras "Beethoven, a través de un temperamento", —unos alemanes que visitaron Cáceres cuando apareció el volumen se mostraron maravillados acerca de sus conocimientos del genial músico—, "Ensayo íntimo sobre el Divino Morales" y "La estatua de San Pedro de Alcántara en Cáceres" (obra de Enrique Pérez Comendador)

Entre las monografías que ha dejado inéditas hemos de registrar: "Repertorio de artistas", "Estudios inarticulados", "Historiografía cacereña", "Sorapán de Rieiros", "Las Torres de Cáceres", "Benito Simón Boxoyo", etc.

Unas y otras obras constituyen permanente testimonio de los afanes de los años de vida de Pulido, de su trabajo personal. Esto nos lleva a hacer la consideración de que abarcó en sus actividades todos los temas.

Más no para aquí la tarea ciclópica, no obstante lo anotado.

El investigador cacereño ha legado un archivo inagotable de primera mano sobre temas interesantísimos que conviene tratar cuidadosamente y del que citamos los siguientes ensayos:

"Esclavos moriscos", "Judíos", "Testamentarias", "Corregidores", "Notas médicas cacereñas", "Toros y becerros" "Ad Sorores", "Ermitas", "Geografía urbana", "Cofradías", "Obispos", "Norbanos", "Toponimia rústica", y otros muchos.

TOMAS PULIDO, ACADEMICO Y CRONISTA OFICIAL

En premio a la valía indiscutible e ingente labor desarrollada por el erudito cacereño, las Academias de Bellas Artes de San Fernando y de la Historia le llamaron a su lado como miembro Correspondiente.

Por esta razón pertenecía a la Comisión Provincial de Monumentos.

Por sus servicios extraordinarios a Cáceres a la que vivía entregado con su ejercicio vocacional, el Ayuntamiento le nombró Cronista Oficial Honorario de la ciudad. (Juzgamos obligado poner de relieve las gestiones que realizó nuestro compañero de redacción y Correspondiente de la de Bellas Artes de San Fernando, Fernando Bravo y Bravo).

La Diputación Provincial de Cáceres concedió a Tomás Pulido el premio que lleva el nombre del

Gerifalte extremeño y glosador de las "Partidas", Gregorio López de Tovar, por su libro "Datos para la historia cacereña" (Repertorio de artistas), que es un estudio formidable de los artistas artesanos cacereños. Esta obra se edita actualmente por los Servicios Culturales de la Corporación Provincial.

Es realmente extraordinaria la labor que efectuó en el anchuroso campo de la investigación Tomás Pulido. Fue una labor fecunda y callada, como correspondía a su carácter y temperamento, que se distinguía como introvertido y apático. Cabría subrayar su honradez y honestidad.

Hay que valorar su aporte y, lo que tanto importa, salvarlo todo para bien de la cultura extremeña, rindiendo con ello digno homenaje a su autor.

ANECDOTARIO

El señor Pérez García nos ha ampliado que, cuando su íntimo amigo Tomás Pulido, estudiaba el tema de los judíos en Cáceres, al comienzo se conocían apenas noticias de una docena y al concluirlo dejó constancia de más de mil...

Nótese, por ende, el empeño tesonero de un estupendo investigador en descubrir fiel al objetivo perseguido.

Nuestro informador intentó algunas veces prestar su decidida colaboración al estudioso, dado el volumen de obras que tenía entre manos, pero lo rechazaba siempre

humildemente alegando que era un trabajo muy personal.

Asimismo, Pérez García nos ha relatado que Pulido tenía encargado a varios traperos de la ciudad cacereña que le llevasen a su despacho de la Plaza de Santo Domingo todos los papeles viejos, especialmente libros y folletos, que encontrasen para examinarlos con detenimiento.

Entre este material el investigador halló la documentación relativa al autor de la talla de *Nuestro Padre Jesús Nazareno*.

Respecto a las tareas de Tomás Pulido, veamos la opinión que mereció al distinguido profesor de Paleografía y Cronista Oficial de Cáceres, Antonio C. Floriano Cumbreño, al ocuparse en su "Guía histórico-artística de Cáceres" de la imagen de tanta devoción en Cáceres. Se produce en estos términos:

"La imagen de *Nuestro Padre Jesús Nazareno*, devoción que juntamente con la de la Virgen de la Montaña, forman en Cáceres los polos de la piedad y devoción más acendradas, es una talla realista, impresionante, acentuando los sufrimientos de la vía dolorosa por una expresión trágica en el rostro del Señor que camina agobiado por el peso de la Cruz.

El año 1950, uno de los más doctos y profundos escritores con que hoy cuentan las letras cacereñas y que firma sus escritos modestamente con el pseudónimo "J. de Hinos" consiguió por un venturo-

so azar documentar cumplidamente esta venerada Imagen, al descubrir en los restos de uno de los libros (hasta entonces perdido) de la Cofradía de la Misericordia, la cuenta rendida en 1609 por el mayordomo Martín Ojalvo, y en la cual éste se data de *trescientos reales que se pagaron a Tomás de la Huerta, escultor, por la hechura de un Cristo que se hizo para la Cofradía por mandado de su Señoría, para la procesión de los Nazarenos que se saca la Semana Santa*".

Tomás Pulido, ha muerto. Ya es un nombre que ha dejado huella

perdurable. Ahora nos queda su obra que tanto servirá para los jóvenes investigadores y para que, con el patrocinio de los organismos oficiales, no quede en el olvido y se divulgue merecidamente, para que resurja cuanto atesora la ciudad de Cáceres y lo que constituía motivo del más entusiasta quehacer de un hombre fervoroso del pasado.

ALCANTARA transmite el testimonio de su sincera condolencia a los familiares de Tomás Pulido y Pulido en un tributo piadoso y admirativo.



De reciente aparición

Corpus Provincial de Inscripciones Latinas. -- Cáceres

por Ricardo Hurtado de San Antonio

384 páginas, 824 inscripciones
ilustraciones y mapas

Edición de los Servicios Culturales de la Excm. Diputación de Cáceres
Pedidos a estos Servicios o a la revista ALCANTARA



EL SILENCIO

por

Enrique LOUZADO



Un capullo que se abre
aflorando una corola roja
sin el eco de un sonido.

Blandura blanca de la nieve,
como gran peluca encanecida,
haciendo de melenas a los montes
sin oírse.

Ascensión, en espiral, del águila
por fuerza de corrientes inaudibles.
Un grano que germina en verde tallo
para mecer, en arrullo, las espigas
sin escuchar su parto.

El cristal del agua helada de la charca
para espejo, en nocturno, de luceros
sin un ruido.

Un rayo de luz, cuchillo de calor,
en viaje, sin un eco,
a través de los espacios.

Primavera en brotes nuevos
en los brazos de los árboles
que se visten, como monjes de cartuja,
con solo la palabra de lo interno.

Madrugada de una noche
en la soledad del campo.

Estrellas en azules de verano
en uso solamente
del lenguaje de sus guiños.

El ave, calentura maternal,
empollando sus huevos en el nido.

El alma de rodillas ante Dios,
conversando los dos con la mirada.

Dos amores
que se dicen cosas bellas
sin palabras.

Un oír sin escuchar, porque no existen,
las notas que armonicen algún eco.
Eso es: EL SILENCIO.